

CENTRO DE POSGRADO
Y ESTUDIOS SOR JUANA

Lizeth García Peña

**Taller de creación literaria para el desarrollo integral del niño y
adolescente.**

Tijuana, B.C., Noviembre de 2021

En el Centro de Posgrado y Estudios Sor Juana, el 18 de noviembre del 2021, Lizeth García Peña presentó su examen para obtener el grado de maestro en Cultura Escrita en el perfil de Pedagogías de la Lectura. Fue aprobado por unanimidad por sus sinodales: su directora, Alma Isabel Robledo Rella, y sus lectoras Liliana Lanz Vallejo y Engracia Margarita Cruz Nava.

Índice

1	Presentación	5
2	Análisis de contexto	7
3	Descripción del contexto	12
4	Planteamiento del problema	21
5	Definición de objetivos	22
5.1	OBJETIVO GENERAL:	23
5.2	OBJETIVOS ESPECÍFICOS:.....	23
6	Propósito.....	23
7	Justificación.....	24
8	Fundamentación del proyecto	25
9	Metodología.....	30
10	Estrategias	32
11	Cronograma de trabajo.....	35
12	Materiales necesarios para la ejecución del trabajo:.....	39
13	Anexos	41
13.1	PRIMERA PROPUESTA DEL TALLER.....	41
13.2	SECUENCIAS DIDÁCTICAS	41
13.3	RESULTADOS DE LA EJECUCIÓN DEL TALLER “MI HISTORIA, MI LIBRO”	45
13.4	FOTOS DEL TALLER EN EL 2011	53

14 Referencias..... 57

1 Presentación

En el siguiente proyecto *Taller de creación literaria para el desarrollo integral del niño y adolescente*, se presenta la propuesta de trabajo para realizar un taller de actividades de promoción de lectoescritura creativa que, por la flexibilidad de ajustarse a diferentes contextos socio-culturales, hace que sea un taller versátil, mismo que puede enfocarse a niños de primaria que ya saben leer y escribir o en jóvenes de secundaria y media superior.

Es importante destacar que este proyecto no descubre “el hilo negro” de la promoción de la lectura y la escritura, ni ejecución del mismo, sino que se propone sistematizar las actividades, alineadas a los objetivos a alcanzar, que son que el niño o el joven encuentren en la lectura y en la escritura creativa una forma de desarrollo personal y transformación de su relación consigo mismo:

Saber leer abre la puerta de todo un mundo de conocimientos, datos, historias. Cuanto más se facilita el acceso a los libros, más se incrementa el poder del individuo, que es entonces libre de decidir por sí mismo qué quiere aprender y qué temas le interesan. Ante todo, tiene el poder de reflexionar luego acerca de sus lecturas. (Miquel, 2016, pp. 22-23)

¿Por qué es necesario un taller de este tipo? Debido a las cifras de lectura en México, que no han sido alentadoras, se busca que el niño o adolescente desarrolle el gusto por la lectura y además que pueda encontrar en la escritura una forma de expresión de su propia personalidad e identidad, que favorezca a su desarrollo integral.

Cabe destacar que, desde mediados de la década de los 2000, nuestro país no ha logrado mucho en cuanto al incremento de la lectura a través de los programas de promoción lectora, ya que se tenía una estadística de 1.5 libros al año, al menos en esa década. Los estudios actuales

indican que cuatro de diez habitantes mayores de 18 años, leen un libro al año, de una muestra de 2336 viviendas (INEGI, Febrero 2020); si lo generalizamos a toda la población, equivaldría a 1.7 libros al año, por lo que podemos decir que la cifra no ha cambiado mucho. Ante este panorama, desde entonces se han realizado programas federales para la formación de lectores que fueron consecutivas con las administraciones de Vicente Fox y Felipe Calderón. Con el pasado presidente Enrique Peña Nieto, se promovió un programa nacional de lectura y escritura, ejecutado en la educación básica (primaria y secundaria). Actualmente, el gobierno de Andrés Manuel López Obrador presentó el programa *Estrategia Nacional de Lectura*.

Por lo anterior, la promoción de lectoescritura creativa recae sobre los promotores de lectura, docentes, interesados en compartir esta actividad, que deben trabajar desde la comunidad o desde la escuela, en muchos de los casos con muy poco apoyo.

De ahí que el *Taller de creación literaria para el desarrollo integral del niño y adolescente* sea una propuesta de promoción de la lectoescritura creativa que permita aplicarse en casi cualquier contexto, ya que es flexible para adaptarse a las circunstancias y situaciones (sociales y económicas) en la que se encuentre la comunidad o grupo de niños y jóvenes con el que se quiera trabajar. También puede realizarse en poco tiempo o si hay disponibilidad, alargarse para trabajar con mayor profundidad. El diseño permitirá darse como un taller libre o dentro del aula, ya que el taller está marcado por secuencias didácticas, en los que se contemplan las competencias que se proponen en los programas de estudio formal, pero también podrá ejecutarse sin el formalismo dentro del ambiente escolar.

Por lo anterior, el *Taller de creación literaria para el desarrollo integral del niño y adolescente* presenta una propuesta en la que se consideran las competencias y habilidades para

reflexionar sobre su entorno y llevarlas a la palabra escrita; propuesta de secuencias didácticas; y, por último, se presenta un resultado de la ejecución de este proyecto aplicado en el 2011.

2 Análisis de contexto

Es importante definir qué es la lectura y la escritura, qué implica cada acción y por qué es importante desarrollar estas competencias para el desarrollo integral de los niños y jóvenes.

Leer y escribir no solo es decodificar signos, va más allá de este acto mecánico; afecta al pensamiento y permite tener otras perspectivas a la realidad que se vive. Juan Domingo Argüelles, en su libro *La lectura. Elogio del libro y la alabanza del placer de leer*, (2012), dice que la “Lectura y escritura forman parte de nuestro ser comunicante, incluso si muchas veces tan sólo lo comunicamos a ese yo íntimo con el que conversamos a solas para tratar de entenderlo y de entendernos” (p. 23), por lo que estas dos actividades permiten al ser humano mantener un contacto con otros, una forma en el que puede mantener un diálogo con el otro, al que no necesariamente se tiene frente a sí, y además se extiende a una comunicación interna, una exploración íntima que le permite entenderse a sí mismo. De aquí la importancia de promover la lectoescritura creativa como una forma de autoconocimiento y reconfiguración de la realidad del participante.

Antes de continuar, es importante definir a qué nos referimos con escritura creativa. Maite Alvarado, en su libro *Escritura e invención en la escuela* (2013), explica a través de ejemplo sencillo sobre qué es la escritura creativa: un niño es enfrentado a un trabajo con ciertos criterios, de los cuales no tiene una respuesta conocida que pueda seguir para resolverlo.

Ese tipo de demanda, que plantea un problema que obliga a operar rupturas, a criticar y distanciarse de lo conocido para poder resolverlo, lleva a poner en marcha la creatividad, entendida esta como una actividad productora de nuevas respuestas. Se opera una

liberación de un estado existente y una nueva estructuración para poder producir algo nuevo. (Alvarado, 2013, p. 100)

A partir de la explicación anterior, podemos considerar que la escritura creativa permite al niño o adolescente “moverse de lugar” para observar desde otra perspectiva lo que se le plantea y le permita revisar una realidad para revalorarla y modificarla.

Para escribir es importante leer, por ello en el Taller de creación literaria para el desarrollo integral del niño y adolescente se consideran estas dos actividades de forma inseparable. María Antonia de Miquel (2016) propone ser un lector consciente y activo a la hora de leer las diferentes obras literarias, no importa si son “buenas” o “malas”, de toda la lectura que se realice se aprenderá. Y se entiende que no solo es aprender información, sino conocer y estudiar las estructuras de un texto literario y estilos de otros para apropiarse de lo que pueda servir como escritor novel:

La lectura crítica abre las puertas de un mundo lleno de matices y significados, facilita al lector una conexión más profunda con el autor del texto —puede comprender no solo lo que «dice», sino lo que «quiere decir»— y le proporciona una experiencia enriquecedora. Y eso está al alcance de cualquier lector. (p. 47)

Por otro lado, Daniel Pennac en su libro *Como una novela* (2011), critica cómo es que el verbo leer es un imperativo, actividad a la que se le han atribuido grandes beneficios intelectuales, educativas y hasta morales para las personas, y el sarcasmo que imprime el autor en su libro, deja claro que la lectura no debe ser una obligación, sino una invitación:

[...] hay que leer para vivir, y eso es incluso —esta absoluta necesidad de la lectura— lo que nos distingue de la bestia, del bárbaro, del bruto ignorante, del sectario histérico, del dictador triunfante, del materialista bulímico, ¡hay que leer!, ¡hay que leer! (p. 69)

Bajo esta idea de que leer no debe ser algo obligatorio, el Taller de creación literaria para el desarrollo integral del niño y adolescente pretende seguir la línea de que leer y escribir es placentero, es lúdico y que cualquiera puede desarrollar el gusto por la lectura y la habilidad para desarrollar la escritura creativa. La intención del taller es la de invitar al participante a desarrollarse en el ámbito literario, aunque no sea de forma profesional, pero sí como una práctica letrada que le permita crear y fortalecer su identidad (Cassany, 2008, p. 38); tener diferentes perspectivas de su realidad, que permita al niño o al joven autorregular sus emociones a través de la palabra escrita.

Leer y escribir solo por el hecho de recrearse, permite al niño, al adolescente o a cualquier persona explorar ideas, materializarlas a través de la palabra escrita, reconocer emociones y abrir la perspectiva sobre la realidad en la que vive el individuo.

Como ejemplo, citamos al Ministerio de Cultura de Colombia que implementó los programas de Talleres de Escritura Creativa para acercar la lectura y la escritura a los diferentes sectores del país, a través de sus bibliotecas. En la presentación de la Guía para talleres de escritura creativa. Creación y planeación, refiere la importancia de promover la escritura creativa:

La escritura creativa se plantea como la voluntad de expresar una realidad, una emoción, un mundo propio a partir del lenguaje. El deseo y la voluntad aparecen como imprescindibles en esta búsqueda de expresión personal, de exploración de la realidad a

través de una voz propia que expresa los intereses estéticos del autor, el estilo personal de su escritura y la sensibilidad que manifiesta en la elección de sus temas. (2010, p. 25)

Por lo tanto, esta propuesta puede aportar al desarrollo de los participantes, dándoles las herramientas para desplegar su creatividad a partir de la lectoescritura.

Invitar al niño y al joven a leer y a escribir, puede generar otras posibilidades de desarrollo. Además de los beneficios que tanto se enuncian en la propaganda y publicidad (principalmente de tipo gubernamental) como el conocer más, obtener información, aumentar el vocabulario, etcétera, pueden reconocer sus debilidades y fortalezas como las que tiene el protagonista de un cuento; pueden identificarse en las emociones y sensaciones de un poema; reconocerse en ese personaje que sufre y resuelve una situación. En pocas palabras, los niños y jóvenes pueden desarrollar empatía por el otro. Louise M. Roseblant (2002) expresa lo siguiente en relación con esa posibilidad de empatizar con el otro, a través de la literatura:

Cualquiera que sea su forma —poema, novela, drama, biografía, ensayo—, la literatura vuelve comprensible las miríadas de formas en las cuales los seres humanos hacen frente a las infinitas posibilidades que ofrece la vida. Y siempre buscamos algún contacto estrecho con una mente que expresa su sentido de la vida. (La literatura como exploración, p. 32)

La investigadora Michel Petit, en su libro *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura* (2017), habla de la fortaleza que puede crear la lectura en un joven para enfrentar la marginación (ya sea económica, cultural, educativa), y dar un sentido distinto al contexto en el que se encuentre:

Se comprende que, a través de la lectura, aunque sea esporádica, se encuentren mejor equipados para resistir cantidad de procesos de marginación. Se comprende que la lectura los ayude a construirse, a imaginar a otros mundos posibles, a soñar, a encontrar un sentido, a encontrar movilidad en el tablero de la sociedad, a encontrar la distancia que da el sentido del humor, y a pensar en estos tiempos que escasea el pensamiento.

Estoy convencida de que la lectura, y en particular la lectura de libros, puede ayudar a los jóvenes a ser un poco más sujetos de su propia vida, y no solamente objetos de discursos represivos o paternalistas. (pp. 17-18)

Por lo que este taller, aunque por su limitada duración (una o tres semanas) no permita profundizar en ideas, puede dejar una “puerta abierta” para que el joven reflexione sobre su identidad y sus emociones, y pueda hacerlo a través de la palabra escrita.

En el mismo libro, Petit agrega que “la lectura puede, [...] hacernos un poco más aptos para enunciar nuestras propias palabras, nuestro propio texto, volvernos más los autores de nuestra propia vida.” (2017, p.35)

En cuanto a la escritura creativa, Ethel Krauze (2011) afirma que crear un texto literario no es exclusivo de una persona profesional, sino que cualquiera puede desarrollar la habilidad a partir del ejercicio de la redacción (p. 14), por lo que cualquier niño o joven puede crear un texto literario sin tener las mínimas bases; a través del taller puede desarrollar la habilidad de la palabra escrita, a lo que Krauze llama “metaforización consciente”: que es el uso de la palabra cotidiana y las metáforas del dominio popular, llevarlas a planos más creativos, personales e individuales.

El lenguaje es una llave que modifica radicalmente la conducta humana y hace posible el surgimiento de nuevos fenómenos, como el de la reflexión y la conciencia. El rasgo característico de esta llave es que el lenguaje habilita, a quienes operan con él, a describirse a ellos mismos y a sus circunstancias a través de nuevas distinciones lingüísticas de las distinciones lingüísticas ya existentes.” (Krauze, 2011, p. 30)

Por lo anterior, del taller podemos esperar que deje la inquietud en los participantes para que exploren su realidad y la reconfiguren a través la lectura y de la palabra escrita.

Además de estas dos acciones de leer y escribir, otro resultado que se espera al finalizar el taller es la elaboración de un libro artesanal, donde se pueda leer una historia o poema creada por el participante; es importante vincular la práctica letrada con el objeto, en este caso la elaboración de un libro, ya que no se puede dar la actividad lectoescritora sin el elemento material que es el libro o cuadernillo como el resultado del esfuerzo del participante: “[...] muchos trabajos sobre los textos han olvidado que éstos no existen fuera de la materialidad que les da la existencia. Esta materialidad generalmente es un objeto, un manuscrito o un impreso”. (Chartier, 2006, p. 36)

Los niños y jóvenes participantes podrán materializar sus ideas, creativamente, a través de la palabra escrita en un libro artesanal, esto es, un libro hecho por ellos mismos, que podrán compartir con el resto de sus compañeros o familia.

3 Descripción del contexto

Índices de lectura a nivel nacional

El proyecto espera no solo abonar al ámbito personal de cada participante, que es el principal objetivo de la propuesta, también pretende apoyar los esfuerzos de grupos e

instituciones que promueven la lectura, con el diseño de secuencia y estrategias que se pueda usar para un taller libre o dentro del aula.

Los diferentes estudios internacionales han puesto a nuestro país en los últimos lugares en lectura, a través de la medición del número de libros leídos al año por la población. Desde el 2006 se han hecho diferentes estudios sobre cuánto y con qué frecuencia se lee en México; qué tipo de lecturas se hacen; qué formatos son los más usuales para la práctica lectora; cómo acceden a los libros, revistas, periódicos, etc., pero no han sido estudios frecuentes (como los de salud o laborales que se realizan cada cierto periodo), y los resultados sobre cuántos libros se leen al año han ido de menos a más, aunque con un alza muy pequeña. El estudio de las prácticas lectoras se retomó, de manera formal, por el Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía, desde el 2015 a la fecha.

Si revisamos los índices de lectura, esto es, cuántos libros se leen al año por habitante en nuestro país, encontramos los siguientes datos publicado por El Universal, donde se hace el resumen de los resultados de los diferentes estudios realizados a lo largo de una década (2006-2016), lo que ha permitido compararnos con otros países:

Entre las encuestas más significativas se encuentra la Nacional de Lectura en 2006, con 2.6 libros; en 2012, el resultado fue de 2.9; la Encuesta Nacional sobre Consumo de Medios Digitales y Lectura realizada por IBBY México y Banamex en 2015 indicó que 8 de cada 10 mexicanos leen y que 5 de cada 10 leen libros impresos; en 2013, la UNESCO dio a conocer una lista de 108 naciones sobre el índice de lectura, México ocupó el penúltimo lugar, con 2.8 libros al año. (Migueles, 2016)

Si hacemos una comparativa de los resultados del INEGI con los datos anteriormente expuestos, con el primer estudio en el que incluyó el Módulo sobre Lectura (Molec),

encontramos lo siguiente: este estudio se realizó en 2336 viviendas distribuidas en los 32 estados de la República, los entrevistados son mayores de 18 años. El estudio considera lectura de libros, revistas, periódicos, historietas, páginas web, foros y blogs. En el 2015, el estudio arrojó que solamente el 59% había leído un libro en los últimos 12 meses, mientras que, en el 2020, el 40% leyó un libro en los últimos 12 meses.

Atendiendo esas estadísticas, el trabajo del promotor de la lectura, del profesor de Literatura y español, de los funcionarios públicos que tienen el poder de implementar programas, implica una gran tarea por delante.

Ante los números sobre los hábitos de lectura en los mexicanos, algunos gobiernos han mostrado, por lo menos en papel, el interés de mejorar esos resultados ante el mundo, ya que si observamos el lugar que ocupa México sobre la frecuencia de lectura y por el número de libros que un mexicano lee al año, a nivel mundial, encontramos que está en los últimos lugares en la actividad lectora: “De una lista de 108 naciones de la UNESCO sobre el índice de lectura, México ocupa el penúltimo lugar.” (Villamil, 2013)

En dicha nota periodística (no se encontró la fuente directa), se especifica que en promedio un mexicano lee 2.8 libros al año y solo el 2% lee permanentemente, a diferencia de España, donde en promedio se lee 7.5 libros y en Alemania 12 (Villamil, 2013), lo cual indica que los programas de fomento a la lectura, propuestos por los diferentes gobiernos mexicanos, no han logrado sus objetivos de mejorar estas estadísticas.

¿Por qué resulta importante promover la lectura? En Aportes para la enseñanza de la Lectura, que publicó la UNESCO (2016), se destaca que “se considera la lectura como una competencia y se la concibe más que como un instrumento, como una manera de pensar.” (p. 12), y agrega que el leer permite a la persona estructurar sus ideas, disfrutar de dicha actividad,

interactuar y ser más activos en la sociedad, y se va haciendo más compleja conforme va cambiando la sociedad, a la que se incorporan nuevas plataformas de lectura.

La lectura es parte de la adquisición de conocimientos, es a través de esta que el ser humano puede dar forma y sentido a su contexto, parte importante de las prácticas socioculturales que le permiten interactuar con otros, entender y ser más crítico, analítico a la hora de tomar decisiones, da a lugar a lo que Daniel Cassany (2008) llama la práctica letrada (Prácticas Letradas, p. 36)

Programas de fomento a la lectura en México

En esta sección se presenta un panorama sobre los programas de fomento a la lectura Implementados a partir del año 2000 hasta la administración actual de Andrés Manuel López Obrador, que nos permitirán conocer las acciones realizadas en torno a subir la estadística de lectura en el país.

“Hacia un país de lectores”

El Programa Nacional de Lectores “Hacia un país de lectores”, estuvo bajo el cargo de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), que se implementó en la administración de Vicente Fox (2000-2006). Dicho programa “...se manejaba a partir de considerar y promover la lectura como un medio para crecer a lo largo de la vida en conocimientos, sensibilidad, imaginación y capacidad crítica.” (Castillo Vital, 2012)

En resumen, “Hacia un país de lectores” buscaba realizar reformas en la educación básica; la creación y el fortalecimiento de bibliotecas (tanto públicas como de aula), a través del

incremento del acervo bibliográfico; también buscaba la formación y actualización de promotores de la lectura, de bibliotecarios y profesores. (Castillo Vital, 2012)

Parte de la operación de este programa era la organización de ferias nacionales e internacionales de libros, círculos de lectura tanto en las bibliotecas como dentro de la escuela, distribución de libros gratuitos entre los estudiantes con el interés de que formaran su biblioteca personal y, como promoción publicitaria, la impresión de carteles, cápsulas en radio y televisión con información sobre autores, frases motivacionales para la lectura. (Castillo Vital, 2012)

Este programa concluyó con la construcción de la mega biblioteca “José Vasconcelos”, inaugurada el 16 de mayo del 2006 en la Ciudad de México, la cual abrió sus puertas al público unas semanas después, al principio fue un proyecto muy criticado, ya que se pretendía dar servicio con un millón de libros, pero después de diez años de su apertura, apenas llegó a 598 mil ejemplares; la capacidad de atención al año se calculaba a seis millones de personas y la realidad es que apenas atiende 1.8 millones al año; a eso se le suma que antes de cumplir un año, se cerró temporalmente para corregir un problema de construcción. (Sánchez, 2016)

Ley de Fomento para la Lectura y el Libro y “México lee”

El 24 de julio del 2008, se expidió la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro (LFLL), en la cual se plantea “la libertad de escribir, editar y publicar libros sobre cualquier materia, propiciando el acceso a la lectura y el libro a toda la población.” (Diputados, 2008)

Esta ley tiene el objetivo de favorecer programas y políticas que fomenten la lectura, la edición y distribución de libros; establecer la participación interinstitucional que promueva la lectura y la edición de libros, la capacitación de profesionales en la cadena del libro, entre otros puntos.

Los encargados de aplicar dicha ley son la Secretaría de Cultura (SC), Secretaría de Educación Pública (SEP), el Consejo Nacional de Fomento para el Libro y la Lectura, los gobiernos estatales y municipales, por lo que en la LFLL se especifica qué acciones desempeñarían cada entidad y organismo para poder lograr los objetivos planteados en esta ley.

Cabe destacar que es en esta ley donde se establece la creación del Consejo Nacional de Fomento para el Libro y la Lectura (CNFLL), “Como un órgano consultivo de la Secretaría de Cultura y espacio de concertación y asesoría entre todas las instancias públicas, sociales y privadas vinculadas al libro y la lectura” (Diputados, 2008), el cual está integrado por representantes de la SEP, SC, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, diferentes organismos como cámaras de editoriales y bibliotecarios, entre otros.

Ese mismo año, después del decreto de la LFLL, el 13 de noviembre del 2008, se aprobó el Programa de Fomento para el Libro y la Lectura “México lee”, en el Consejo Nacional de Fomento para el Libro y la Lectura. En esta aprobación participaron la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana, la Sociedad General de Escritores de México (SOGEM), la Asociación de Libreros Mexicanos y la Asociación Mexicana de Bibliotecarios (Gobierno de México, 2008).

En la justificación de “México lee” se destaca que el acceso a la información y al conocimiento contribuye al desarrollo humano y social. Asimismo, reconoce que, pese a la inversión que se ha hecho en infraestructura cultural, escuelas y bibliotecas, así como en programas de fomento a la lectura, los índices, comparados con otros países, siguen siendo bajos.

Los niños y jóvenes mexicanos han tenido creciente acceso a materiales de lectura en los últimos años. Los materiales y los recursos continúan incrementándose, y sin embargo

algo ha faltado para que los mexicanos seamos, en su mayoría, usuarios plenos de la lectura y en general de la cultura escrita. (Gobierno de México, 2008)

Además, con la LFLL, se reconoce "...a la lectura y la escritura como instrumentos para la disminución de las desigualdades sociales y el camino para el acceso al conocimiento y la información" (Gobierno de México, 2008); al libro como vehículo para el respeto a la diversidad cultural, pero también como un "eje fundamental en la dimensión económica"; y a los espacios para desarrollar este programa, las aulas y las bibliotecas.

Destaca en este programa que cambia el término de lector por usuario pleno de la cultura escrita, con cuatro habilidades desarrolladas: hablar, escuchar, leer y escribir. Incluso marca un tiempo de tres años en los que los mexicanos tendrán desarrolladas estas habilidades, mismos que ponen en práctica tanto de forma tradicional (impresa) como electrónicos, además que saciarán su curiosidad a través de la lectura.

El programa "México Lee" planteó cinco ejes de acción:

1. Acceso a la lectura y al libro, se establecen estrategias para disipar la inequidad, buscar una mayor circulación del libro, fomentar el uso de las tecnologías, así como el mejoramiento de la infraestructura y acervos de los espacios de lectura en el país.
2. Educación continua y formación de mediadores. En este punto se plantea la capacitación y profesionalización de las personas que ya trabajan en la promoción de la lectura, tanto dentro del aula como en espacios culturales.
3. Difusión e información sobre la lectura y el libro. Se busca la inversión y generación de espacios virtuales (principalmente) que propicien la cultura escrita, enfocados en niños y jóvenes.

4. Lectura y vida comunitaria. Aquí se relaciona la lectura y su vínculo indisoluble entre la vida y desarrollo humano, propiciando la participación social.
5. Investigación y evaluación para el desarrollo lector. Se busca el seguimiento puntual de los resultados del programa.

Revisando los estudios realizados sobre los índices de lectura, después de ambos programas ejecutados, los resultados no fueron los más favorables: “En México se hicieron dos encuestas nacionales sobre los hábitos lectores de la población en 2006 y 2012. En los dos momentos el número de libros leídos en promedio por cada mexicano fue idéntico: 2.9 libros al año.” (Canclini y Gerber, 2015)

Programa Nacional de Lectura y Escritura

El gobierno federal de Enrique Peña Nieto propuso el Programa Nacional de Lectura y Escritura. Este programa se enfocó especialmente a estudiantes que cursan preescolar, primaria y secundaria, divididos en estrategias para cada nivel, por lo que el eslogan fue “En mi escuela todos somos lectores y escritores”.

Estas estrategias fueron dirigidas a realizar actividades dentro del aula, donde se involucran alumnos, profesores y padres de familia. Por ejemplo, la Estrategia Nacional para preescolar 2013-2014, promovió la lectura a través del docente, involucrando al alumno y al padre de familia en un espacio común: la biblioteca escolar,

...es un recurso de apoyo pedagógico que ofrece la Secretaría de Educación Pública con el propósito de que los alumnos, maestros y padres de familia dispongan de un acervo bibliográfico y recursos multimedia que favorezcan el desarrollo de la cultura escrita en cada una de las escuelas de educación básica del país, con el propósito de que se mejoren las prácticas docentes, se diversifiquen las oportunidades de aprendizaje para los alumnos

y que la escuela sea un punto de referencia para la práctica de la lectura y la escritura en distintos contextos sociales. (SEP, Sector 2 Federal, 2013)

En resumidas cuentas, podemos enumerar las acciones que buscó dicho programa:

1. La biblioteca escolar es el espacio propicio para difundir la palabra escrita, donde se deberán realizar actividades relacionadas con la lectura en voz alta, club de lectura, talleres.
2. La biblioteca de aula. El profesor debe promover actividades permanentes de lectura, diálogo y reflexión sobre el material que leen los niños, además de mantener un seguimiento permanente de los índices de lectura del grupo.
3. Vinculación curricular. Las actividades de fomento a la lectura deberán relacionarse con las competencias, los campos formativos y los contenidos de programa de estudios que permitan el desarrollo de habilidades lectoras y de escritura.
4. Lectura en la familia. Los docentes deben implementar actividades que fortalezcan los procesos de formación de lectores en la familia.
5. Otros espacios para leer. La escuela es el espacio ideal para reunir a la comunidad para participar en actividades que fomenten la lectura y se conozcan las bibliotecas escolares. (SEP, Sector 2 Federal, 2013)

Este programa básicamente se enfocó en niños del nivel básico, dejando fuera otros grupos sociales como el de los adultos, jóvenes, adultos de la tercera edad, bebés, etc.; aunque tenga como objetivo involucrar a los padres de familia, aun así, descarta otros grupos que no tienen hijos en edad escolar primaria o secundaria.

Estrategia Nacional de Lectura

Para el sexenio actual, encabezado por Andrés Manuel López Obrador (2018-2024), se presentó la Estrategia Nacional de Lectura en el 2019, que busca lo siguiente:

- Lograr que México sea un país de lectores.
- Recuperar el placer de la lectura, promoviendo la difusión y consumo de libros mexicanos y globales.
- Participar en la construcción de la paz, creando nuevos espacios de convivencia a través del diálogo que genera la lectura.
- Estimular el hábito de la lectura y la escritura desde edades tempranas.
- Fomentar el desarrollo de la lectura de comprensión.
- Recuperar el hábito de la lectura como una manera de adquirir y enriquecer conocimientos, y así ensanchar nuestra conciencia. (México, 2019)

Las diferentes acciones que se han implementado hasta el momento son la oferta de libros del Fondo de Cultura Económica; la implementación de un curso piloto para maestros normalistas para el fomento de la lectura en el aula; la participación de diversos funcionarios con lecturas, en este caso en actividades programadas y después a través de las redes sociales (por la pandemia del Covid-19) (Andrés Manuel López Obrador, 2019); se conservó el Programa Nacional de Salas de Lectura, el cual tiene 25 años de funcionar.

4 Planteamiento del problema

El contexto anterior, donde los índices de lectura son bajos en la población mexicana y la necesidad de dar herramientas al niño y adolescente para incentivar su gusto por la lectura y escritura, desde la perspectiva del placer, pero también como actividades que les puede permitir

trabajar en la construcción de su propia identidad, se presenta la propuesta del *Taller de creación literaria para el desarrollo integral del niño y adolescente*.

¿La composición de una historia y la elaboración de un libro permitirán la sensibilización, el desarrollo personal, la reconfiguración de la realidad y el desarrollo del gusto por la lectura en los niños y adolescentes entre 10 y 17 años?

- VARIABLES:
1. Sensibilización por la lectura y desarrollo de la escritura creativa.
 2. Elaboración del libro artesanal.
 3. Niños entre 10 y 12 años, y adolescentes entre 13 y 17 años.

A continuación, se presenta el proyecto *Taller de creación literaria para el desarrollo integral del niño y adolescente*, con el cual se busca incentivar la actividad lectoescritora, con una perspectiva lúdica en su ejecución para practicar la lectura y la escritura creativa, que le permita al niño o al adolescente desarrollar el gusto por estas dos actividades; además sensibilice al niño/adolescente ante las artes, como parte de su desarrollo integral y personal.

¿Por qué de manera lúdica? siguiendo un poco la idea de Daniel Pennac, donde la palabra “leer” no debe tomar ese tinte de imperativo, sino que debe ser una invitación a hacerlo, si se desea (Pennac, 2011). El proyecto, de manera implícita tiene la intención de que el participante pueda descubrir el gusto por la literatura a través de la lectura y la escritura, y también es la invitación de experimentar diferentes perspectivas de la realidad para reconstruir la propia.

5 Definición de objetivos

Este proyecto se enmarca en un contexto donde el índice de lectura es bajo, según las mediciones de los diferentes estudios descritos en el apartado anterior, por lo que también abona o refuerza programas relacionados a la promoción lectora.

5.1 objetivo general:

El niño o adolescente se sensibilizará ante la lectura y la escritura como una forma de desarrollar su creatividad y crecimiento personal, a partir de lecturas y la composición de una historia, así como la creación de su propio libro.

5.2 Objetivos específicos:

- El niño o adolescente leerá diversos textos narrativos o visuales que le permitan recrear su imaginación.
- El niño o adolescente creará su propio libro, lo que permitirá darle el valor que tiene la lectoescritura en su formación como ser humano y en la reconfiguración de la realidad. También ayudará a tomar conciencia del trabajo creativo que requiere una publicación.
- Desarrollará competencias de comunicación y creatividad mediante la palabra escrita y la habilidad manual, a través de la redacción de un texto y la construcción de su propio libro.

6 Propósito

Al finalizar el *Taller de creación literaria para el desarrollo integral*, los niños o adolescentes participantes habrán realizado un libro hecho por ellos mismos. A partir de lecturas hechas previamente, los participantes escribirán un texto creativo y formarán un libro (encuadernado, empastado y decorado), con la finalidad de llevarlos a descubrir el gusto por la lectura y la escritura creativa, e incentivar la creatividad literaria de los niños y adolescentes, así como compartir su creación con otros.

7 Justificación

Dado que los índices de lectura (al menos los que se enuncian en los diferentes estudios sobre los hábitos de lectura en nuestro país), son muy bajos en comparación con otros países (en el 2013, la UNESCO dio a conocer un estudio sobre índices de lectura, en el cual México quedó en el penúltimo lugar de 108 países. (Miguelés, 2016). Este proyecto pretende abordar el problema desde un enfoque constructivista donde el participante vaya construyendo su propio conocimiento y sobre todo su propio gusto por la lectura, a partir de la experiencia que pueda vivir.

Sin embargo, es importante destacar que estos índices refieren a libros como unidad de medida, por lo que deja fuera otras lecturas como las que se hacen a través de los dispositivos electrónicos o las lecturas de los espacios, contextos o imágenes (no necesariamente de la palabra escrita), que permitan recrearse y desarrollar su propia forma de expresión a través de la lectoescritura.

Esta propuesta pretende promover la lectura y la escritura creativa para que el participante pueda encontrar formas distintas de recrearse y reconfigurar su realidad.

Lo que se intenta es mostrar a los niños o adolescentes participantes, las distintas fuentes de inspiración para escribir su propia historia. Dicha inspiración parte de lecturas previas de narraciones y que se complementan con las “lectura” de su entorno, por ejemplo, observar el espacio en el que se encuentran, qué hay camino a casa, por mencionar algunas actividades de “lectura” de sus entornos.

Elegimos la promoción de la lectoescritura, ya que con este proyecto se pretende acercar a los más jóvenes a la lectura y a la escritura creativa, que les permita encontrar una forma de manifestarse y exteriorizar sus pensamientos y emociones a través de la escritura. Por supuesto,

el interés más de fondo es apoyar a que se sumen más lectores, que vean en la lectura una forma de recrearse y, sobre todo, de encontrarse con otras voces que tal vez puedan dar explicaciones del mundo, de su propio mundo, desde un enfoque distinto.

Este proyecto tiene la particularidad de que se puede adaptar a talleres libres de promoción de la lectura, y puede operarse en espacios como bibliotecas públicas, centros comunitarios, espacios culturales independientes, gubernamentales, etc., y también se puede adaptar a programas de estudio de nivel primaria (preferentemente cuando los niños ya saben leer y escribir), secundaria y preparatoria, que muy bien pueden encajar en materias de Español, Taller de Lectura y Redacción, Literatura y Estrategias de Lectura, de ahí que también se agregan las competencias que pueden desarrollar los participantes, para que el profesor que desee utilizarlo, pueda justificar su aplicación como parte de la asignatura.

En cuanto al contexto social, también consideramos que es muy flexible, pues se puede aplicar en zonas que tengan diferentes niveles socioeconómicos como taller libre o dentro de escuelas públicas y privadas, ya que la intención es abarcar a un mayor número de niños y adolescentes, sin importar sus condiciones socioeconómicas, ya que parte de los objetivos es sensibilizar y promover la lectura en niños y adolescentes.

8 Fundamentación del proyecto

Con lo revisado anteriormente, la propuesta se suma a las diferentes acciones tanto gubernamentales como civiles, para promover no solo la lectura sino la escritura creativa, como una parte de la reconfiguración del tejido social.

Entendemos que tejido social es cómo los individuos se relacionan con el espacio, punto de partida para crear una cultura: “Es decir, es un grupo de individuos en un lugar determinado que se identifican y se relacionan entre sí por medio de una forma de vida que han creado a partir

de su participación en la construcción del espacio” (Dáguer Bernal, 2011, p. 23). Por lo tanto, entendemos que reconfigurar el tejido social es cambiar la visión y percepción sobre el espacio que se comparte con otros individuos, creando nuevas posibilidades para la mejora del lugar que se habita.

El taller está diseñado para realizarse desde dos ámbitos: el académico y el taller libre. Se retomará el programa actual en las escuelas basado en la educación por competencias del nivel media superior (aunque también pueden desarrollarse en niños de primaria), para que pueda tener una aplicación *ad hoc* a las materias relacionadas con español, Taller de Lectura y Redacción, Literatura y Estrategias de Lectura. Para entender las competencias con las que se relaciona, se abordarán de manera breve qué son, desde cuándo se aplican en México y cuáles son las que se relacionan directamente con la propuesta del proyecto. En el caso de talleres libres de promoción lectora, no se requiere justificar las competencias, pero sí es necesario empatarlas en el aula.

Al implementar la Reforma Integral de Educación Media Superior (RIEMS), en el 2007 se consideraron tres retos en particular: brindar cobertura educativa a todos los adolescentes de 15 a 18 años; ofrecer una educación significativa y de calidad; y equidad en el acceso a la Educación Media Superior (que no se discrimine por sexo, raza, nivel socioeconómico, etc.).

Lo anterior llevó a trazar cuatro ejes a seguir:

1. A rediseñar el Marco Curricular de EMS, basado en competencias, que integre la diversidad, esto es, que no se excluya a ningún estudiante por su condición social, y que las competencias se desarrollen en cualquier subsistema para que el estudiante pueda tener movilidad entre ellos sin importar de dónde proviene.
2. Los mecanismos de gestión que se dan para aplicar esta reforma son la formación docente en el ámbito de las competencias; orientación educativa; mejora y adecuación de la

infraestructura; evaluación para la mejora (exámenes Planea, Pisa, etc.); tránsito entre subsistemas sin problemas.

3. Certificación de los docentes en competencias, otorgada por el Sistema Nacional de Bachillerato, órgano que unifica y dirige todos los subsistemas (Cobach, Cecytes, Conalep, DGTi, etc.) (SEP, Acuerdo 442 del Sistema Nacional de Bachillerato, 2008)

A partir de este acuerdo, los estudiantes deben realizar actividades de aprendizaje que les permitan desarrollar competencias y que apliquen en su día a día, desde seguir su aprendizaje (de manera autodidacta), desarrollar habilidades y una conducta ética, que deberá reflejarse una vez que egresan de la preparatoria.

Estas competencias genéricas que son las que cualquier estudiante de cualquier sistema de bachillerato debe desarrollar, están plasmadas en el Acuerdo 444, en el cual se describe lo siguiente:

[...] se refiere el presente Acuerdo se concluyó que las competencias genéricas son las que todos los bachilleres deben estar en capacidad de desempeñar; las que les permiten comprender el mundo e influir en él; les capacitan para continuar aprendiendo de forma autónoma a lo largo de sus vidas, y para desarrollar relaciones armónicas con quienes les rodean, así como participar eficazmente en los ámbitos social, profesional y político. (2008)

Para este proyecto, las competencias genéricas que pueden fortalecerse durante la ejecución del taller, por sus características, y que los participantes pueden desarrollar de forma implícita, se enlistan de acuerdo al orden en que aparecen y con el número dado en el Acuerdo 444:

1. Se conoce y valora a sí mismo y aborda problemas y retos teniendo en cuenta los objetivos que persigue.

1.1 Enfrenta las dificultades que se le presentan y es consciente de sus valores, fortalezas y debilidades.

1.2 Identifica sus emociones, las maneja de manera constructiva y reconoce la necesidad de solicitar apoyo ante una situación que lo rebase.

2. Es sensible al arte y participa en la apreciación e interpretación de sus expresiones en distintos géneros.

2.1 Valora el arte como manifestación de la belleza y expresión de ideas, sensaciones y emociones.

2.3 Participa en prácticas relacionadas con el arte.

4. Escucha, interpreta y emite mensajes pertinentes en distintos contextos mediante la utilización de medios, códigos y herramientas apropiados.

4.1 Expresa ideas y conceptos mediante representaciones lingüísticas, matemáticas o gráficas.

4.2 Aplica distintas estrategias comunicativas según quienes sean sus interlocutores, el contexto en el que se encuentra y los objetivos que persigue.

4.3 Identifica las ideas clave en un texto o discurso oral e infiere conclusiones a partir de ellas.

10. Mantiene una actitud respetuosa hacia la interculturalidad y la diversidad de creencias, valores, ideas y prácticas sociales.

10.1 Reconoce que la diversidad tiene lugar en un espacio democrático de igualdad de dignidad y derechos de todas las personas, y rechaza toda forma de discriminación.

10.2 Dialoga y aprende de personas con distintos puntos de vista y tradiciones culturales mediante la ubicación de sus propias circunstancias en un contexto más amplio.

10.3 Asume que el respeto de las diferencias es el principio de integración y convivencia en los contextos local, nacional e internacional. (SEP, Acuerdo 444, 2008)

Otras competencias que se pueden desarrollar con este Taller de creación literaria son las disciplinares; estas permiten que el alumno se desarrolle en áreas particulares (matemáticas, comunicación, ciencias, etc.) y están las de Humanidades y de Comunicación.

Las competencias disciplinares de Humanidades permiten que el estudiante desarrolle la habilidad de reconocer las “formas de sentir, pensar, actuar que favorezcan las formas de vida y convivencia que sean armónicas, responsables y justas.” (SEP, Acuerdo 656, 2012). Entre los atributos están argumentar, defender razones, analizar y criticar de forma reflexiva las manifestaciones artísticas, desarrollar su potencial artístico, etcétera, que perfectamente concuerdan con la construcción creativa de un libro, además de las composiciones y lecturas literarias.

Por otro lado, están las competencias de comunicación, las cuales versan sobre el uso y normas de la lengua ya sea materna o extranjera, como gramática, ortografía, sintaxis, entre otros aspectos de la escritura; para este proyecto empatan muy bien para una actividad de aprendizaje dentro del ámbito escolar.

9 Metodología

El taller tiene la flexibilidad de adaptarse al contexto en el que se quiera aplicar, como en espacios abiertos de las colonias hasta en un salón de clases, por lo que pueden variar o modificarse los momentos de trabajo. Sin embargo, consideramos que es importante seguir algunos pasos para cumplir con el objetivo que es que el niño o adolescente desarrolle su creatividad y desarrollo personal.

Para que el taller pueda tener resultados, que es el niño o adolescente escriba y haga un libro, lo ideal es trabajar entre 8 o 10 horas con el grupo.

Presentar el taller y sus objetivos: Al inicio del taller es importante que los participantes sepan que escribirán un relato o texto libre, que será producto de los diferentes ejercicios de escritura, y después armarán un libro. También deben saber que en algunos momentos compartirán lectura en voz alta o deberán hacer una en casa.

Fase exploratoria y diagnóstica del grupo: el instructor deberá realizar una dinámica “rompehielo”. Por ejemplo, puede preguntar a los participantes su nombre, qué les gusta hacer en su tiempo libre. Es importante saber si les gusta leer y qué les gusta leer. Si el participante dice que no le gusta leer, el instructor deberá evitar sancionarlo, pues uno de los objetivos del taller es promover la lectura sin que se sienta como una obligación. Si el niño o adolescente dice que no le gusta leer, se le puede preguntar qué tipo de historias le gusta ver en el cine, para explorar un poco los intereses de los participantes.

El instructor también deberá explorar sus habilidades y hábitos de escritura, a través de preguntas como: ¿cuándo escribes?; ¿sueles escribir textos que no sean de la escuela?; cuándo escribes, ¿qué te gusta escribir?, ¿cómo se sienten después de escribir? También podrá poner, a manera de ejercicio, que redacten alguna experiencia, que permitirá al instructor determinar que

herramientas y estrategias puede usar para trabajar con el grupo. Por ejemplo, si son niños que están en los primeros años de la primaria, puede ayudarse de la grabación de voz y después transcribir o para adolescentes, se podría proponer escribir algo que esté relacionado a un gusto, en el que desarrollen la descripción, narración, entre otros prototipos textuales, para que el instructor pueda observar qué tan desarrollado están sus habilidades de redacción.

Una vez que todos participan y el instructor diagnosticó los hábitos de lectura, escritura y gustos a partir de las respuestas de los participantes, deberá preguntar si hay alguna historia que les guste, debe permitir que hablen todos los que deseen hacerlo. El objetivo de esta primera parte es saber qué tipo de historias puede promover en el grupo para captar el interés de los integrantes.

Si el grupo ya tiene tiempo trabajando, como puede ser dentro de la escuela, también se le explicará los objetivos del taller. De ser posible, esta actividad no deberá ser evaluada con calificación, sino que deberá ser una actividad lúdica y de recreación.

Inicio de actividades: Para grupos de niños de primaria, el instructor deberá mostrar el libro *Zoom* de Istvan Banyai, para que todos observen las ilustraciones.

Para grupos de adolescentes de secundaria o preparatoria, el instructor deberá leer un libro en el cual predomine la imagen. Para este caso, se sugiere al ilustrador Edward Gorey, y en caso de no tener un libro, las imágenes se pueden recuperar de internet.

En los dos casos, el instructor deberá preguntar a los participantes sobre cada imagen: qué es lo que sucede, qué creen que pasa en la escena ilustrada, cuál creen que sean las historias cuentan las ilustraciones. Posteriormente pide a los participantes que elijan una escena del libro o de las ilustraciones para escribir un relato inventado por ellos mismos, basado en el material mostrado.

Durante el taller: el instructor podrá aplicar diferentes estrategias como compartir por qué un objeto familiar es importante o qué se puede observar camino a la escuela, y compartir lecturas con el grupo para incentivar la escritura creativa.

En otro apartado de este documento, se enlistan una serie de estrategias que se sugieren para seguir en el taller, que se anexan en otro apartado del proyecto.

Para cerrar el taller: se les pide a los participantes que escriban una historia o retomen alguna creada durante el taller para corregir, extender o mejorar.

Deberá acercar el material para empezar la redacción y construcción del libro. El instructor deberá guiar los pasos a seguir para que los participantes elaboren su libro.

Al finalizar, ya que todos estén listos con su producto, podrán intercambiar para leer y ver el libro de otros, en este momento se puede aprovechar para que los niños y adolescentes inviten a otras personas ajenas al taller a ver el resultado.

Es importante que el instructor, después de la muestra de los trabajos, pida a los participantes a que hagan una metacognición, esto es, identificar “al conocimiento que poseemos sobre qué y cómo lo sabemos” (Díaz-Barriga y Hernández, 2002, p. 235), que permita a los participantes reconocer sus propios procesos de producción del conocimiento. En este caso su proceso relacionado a la lectura y a la escritura, que les permitirá expresar qué les gustó de los ejercicios, qué dificultades tuvieron, cómo las resolvieron y qué aprendieron. Este ejercicio le permitirá al instructor evaluar los resultados de manera cualitativa.

10 Estrategias

En este apartado se presentan diferentes estrategias de diseño propio, que pueden aplicarse en el taller con el fin de incentivar la lectura y la escritura creativa.

- a. **Objetos que tienen historia.** De un día para otro, el instructor deberá pedirles a los participantes que pregunten a sus abuelos o a sus papás, cuáles son los objetos que guardan que simbolicen algo especial. Puede ser un anillo de bodas, aretes, bufanda, monedas, libros, etc. Las preguntas que pueden apoyar para obtener información son: ¿desde cuándo tiene el objeto?, ¿por qué lo conservan?, ¿cómo es que lo tienen?, ¿qué significa para quien lo tiene? El instructor deberá pedir a los participantes que escriban los detalles que les den sus familiares.

En una sesión, cada participante podrá compartir la historia que les contaron sus familiares y, de ser posible, llevarlo o por lo menos mostrar una fotografía. Después el instructor pedirá que escriban la historia a manera de cuento. Quien desee compartir su cuento, lo deberá hacer en voz alta.

- b. **Historias de la colonia.** De ser posible, el grupo deberá dar una vuelta por algunos espacios de su colonia: el parque, el campo deportivo, la biblioteca, un centro comercial, los jardines de la escuela, etc. El instructor deberá pedir que observen los detalles del ambiente y elijan uno que llame su atención y pensar en la historia de ese objeto o espacio: quiénes habrán estado ahí, cuántos niños habrán jugado en el “pasamanos”, o cuántas historias de amor se habrán dado en la banca del parque. El instructor podrá dar esos ejemplos para estimular ideas.

Los participantes deberán escribir un pequeño relato que después compartirán en voz alta.

- c. **Leo luego invento.** Al inicio de la sesión, el instructor lee en voz alta un cuento. Para el caso de niños de primaria se sugiere la lectura *El teatro de las sombras* de Michael Ende, y para adolescentes se sugieren cualquiera de los siguientes

cuentos: *La luz como el agua*, de Gabriel García Márquez; *Carta a una señorita en París*, de Julio Cortázar; *El huésped*, de Amparo Dávila.

Después de leer, les pregunta qué les pareció el texto, qué emociones les causó, y para incentivar la creación de una historia, pide a los participantes que reescriban el final o que hagan alguna variante en las acciones de la historia.

Para este mismo ejercicio, también se puede sugerir que inventen otro personaje que permita cambiar el curso de la historia y crear una nueva.

El objetivo es que los niños y jóvenes partan de una historia ya hecha para crear otra o hacer una propuesta diferente.

- d. **Fanfiction.** El instructor abre la sesión con la pregunta sobre cuál es su personaje favorito, ya sea de película, cuento o serie. Pregunta: ¿qué es lo que les gusta del personaje?, ¿qué escena les gusta más donde destaque su personaje favorito? A partir de esa exploración, pide a los participantes que escriban un relato en el que ellos aparezcan como personajes e involucre a su personaje favorito.
- e. **Completa la historia.** En esta actividad se pueden usar los siguientes cuentos para hacer el ejercicio de completar la historia: *La rana que quería ser una rana auténtica*, de Augusto Monterroso; *Inche farofe*, de Francisco Hinojosa, o cualquier cuento. Se sugiere que solo se use un ejemplo. Del cuento seleccionado solo se mostrará el párrafo de inicio, impreso en la parte superior de una hoja en blanco. El instructor pedirá que lean el párrafo y partan de la poca información que tienen para continuar la creación de la historia. Ya que todos terminen sus textos, pide que cada quien lea su historia para que todos puedan escuchar sus resultados. Para cerrar, el instructor leerá la historia original. Para cerrar, el

instructor pide comparar la historia original con la que desarrollaron y pide que compartan qué tanto se alejaron o se acercaron sus historias a la original.

11 Cronograma de trabajo

Este proyecto se sugiere para trabajar aproximadamente de 8 a 10 horas, que pueden distribuirse dos o tres horas por semana, distribuidos en dos o tres días.

A continuación, se presenta un plan de acción y un cronograma para activar esta propuesta.

Objetivo general: El niño o adolescente se sensibilizará ante la lectura y la escritura como una forma de desarrollar su creatividad y crecimiento personal, a partir de lecturas y la composición de una historia, así como la creación de su propio libro.

Acciones	Para qué	Cómo	Quiénes	Dónde	Tiempo
1. Buscar espacio	Para ejecutar el proyecto.	a) Si se trata de un centro comunitario o espacio público, se deberá acudir con el encargado (ONG, Ayto., etc.) b) Si es en una escuela, se deberá hablar con el jefe inmediato para hacer la propuesta.	-Profesor de la clase -Promotor de la lectura - Bibliotecario	a) Espacio comunitarios b) Espacios públicos c) Organizaciones civiles d) Escuelas públicas o privadas	Semana 1
2. Realizar las solicitudes pertinentes	Para asegurar el espacio y que no haya interrupciones durante el proceso.	Presentar el proyecto a quien corresponda y hacer las cartas pertinentes solicitando los permisos necesarios.			Semana 1
3. Acondicionar espacio	Para que se pueda realizar el proyecto sin dificultades.	Registrando el mobiliario con el que se cuenta o buscarlo en caso de que sea necesario (mesas y sillas).			Semana 2

4. Preparar materiales para el taller	Para disponer con lo necesario para la ejecución del proyecto sin contratiempos.	Hacer una lista de materiales para solicitarse al participante o en su defecto buscar patrocinio o donaciones para trabajar.			Semana 2
5. Programar fechas	Para asegurar un tiempo dentro del espacio, que deberá adaptarse de acuerdo a la disponibilidad del lugar.	Revisar el calendario de actividades del lugar, asegurándose que haya disponibilidad sin que se contraponga a otra actividad programada.			Semana 2
6. Difusión y promoción (en caso de ser necesario)	Para que lleguen los niños y jóvenes al taller.	Dependiendo del espacio: a) Si es un espacio comunitario o espacio público, se pueden pegar carteles informativos; repartir volantes dentro del lugar y en los alrededores o en lugares frecuentados por la comunidad (comercios, plazas, zonas escolares).			Semana 3 y/o 4 (si se necesita de dos semanas para invitar a los participantes)

		b) Si es dentro de una escuela, se dispone del grupo con el que se quiera trabajar. No es necesario realizar la difusión.			
7. Se ejecuta el proyecto dentro de los tiempos determinados		Se sigue la secuencia didáctica sugerida.			Semana 5

12 Materiales necesarios para la ejecución del trabajo:

1. Libros o cuentos sugeridos para el taller:

Para niños de primaria:

- * Banyai, I. (1998). *Zoom*, México: FCE.
- * Coelho, R. (2007). *Monstrico*. México: FCE.
- * Ada, A. y Campoy I. (2000). *Chuchumbé*. México: Alfaguara Infantil y Juvenil.
- * Ende, M. (1996). *El teatro de sombras*. Madrid: SM
- * Sabines, J. (1990). *La luna*. México: CONACULTA

Para adolescentes (secundaria y preparatoria):

- * García, G. (2017). “La luz como el agua”, en *Doce cuentos peregrinos*. México: Diana.
- * Hinojosa, F. (2019), *Inche farofe*. México: FCE.
- * Monterroso, A. (2001). *La brevedad*. México: Asociación Nacional del Libro.
- * De la Borbolla, O. (1991). *Las vocales malditas*. México: Joaquín Mortíz.
- * Cortázar, J. (2016). *Bestiario*. Argentina: De Bolsillo
- * Luna, J. (2017). *How to find Dylan. Apuntes sobre lenguaje, literatura y teatro*. México: Artificios.

2. Colores de madera, crayolas, acuarelas.

3. Cartones cortados en 14x10.5 cm

4. Hojas blancas o de colores claros.

5. Goma para pegar, líquida y en barra.

6. Papeles de colores o papel constructivo, puede usarse pedacería de papeles de regalo u otro tipo con impresiones.

7. Revistas para recortar.

8. Estambres o hilos gruesos que permitan coser el libro.

9. Perforadoras de hojas.

10. Tijeras para los participantes

11. Mesas y sillas para trabajar.

12. Lápices y plumas para escribir y dibujar.

Facilitadores:

1. Tallerista

2. Asistente

13 Anexos

13.1 Primera propuesta del taller

Tuve la oportunidad de implementar una primera propuesta del proyecto del *Taller de creación literaria para el desarrollo integral del niño y adolescente*, un antecedente que se pudo ejecutar antes de presentar este proyecto. Se realizó en el verano de 2011, que en su momento se llamó *Mi historia, mi libro*, realizado dentro del Campamento de Verano del Antiguo Palacio, dependiente del Instituto Municipal de Arte y Cultura de Tijuana.

Esta propuesta surgió de la materia “Estrategias de lectura”, de la Maestría en Cultura Escrita, en su momento impartida por la Dra. Guadalupe Bejarle.

En este piloto diseñé una secuencia didáctica de cuatro días. También escribí los resultados e hice el registro fotográfico.

13.2 Secuencias didácticas

La siguiente secuencia didáctica que se muestra fue diseñada para cinco horas, tiempo que era necesario cubrir dentro del Campamento de Verano, en julio de 2011, en el Antiguo Palacio Municipal, como parte de la oferta cultural del lugar. Fue ofrecido como taller libre, sin necesidad de obtener alguna calificación como se exigiría si se aplicara dentro de un programa escolar.

Cabe destacar que la secuencia se adaptó al número de horas disponibles, pero lo ideal es que se prolongue a ocho o diez horas, según lo que se quiera profundizar en cuanto a la lectura y la creación literaria.

Nombre de la facilitadora: Lizeth García Peña		Fechas programadas: Julio de 2011	Tiempo total: 5 horas
Objetivo general: El niño o adolescente se sensibilizará y valorará la lectura y la escritura como una forma de desarrollar su creatividad y desarrollo personal, a partir de lecturas y la composición de una historia, así como de la creación de su propio libro.	Objetivo específico: <ul style="list-style-type: none"> • El niño o adolescente creará su propio libro, que le permitirá tomar conciencia del trabajo creativo que requiere una publicación, que le permitirá darle el valor que tiene la lectoescritura en su formación como ser humano. • Desarrollará competencias de comunicación y creatividad mediante la palabra escrita y la habilidad manual, a través de la creación de su propio libro. 	Tema: Mi historia, mi libro.	Aprendizaje esperado: Valora y experimenta el arte a partir de la elaboración de un texto creativo y de un libro. Participa de forma creativa en la redacción y creación de un libro. Aplica distintas estrategias comunicativas (uso de recursos literarios y lingüísticos) de acuerdo al tipo de texto creado.
Competencias genéricas: CG2: 2.1, 2.3, CG4: 4.1, 4.2, 4.3, CG10: 10.1, 10.2 y 10.3			
Sesión 1		Fecha:	Tiempo: 1 hora
Secuencia didáctica	Tiempo	Necesidades	Documentación y evaluación
Inicio 1. Se abre con la pregunta ¿cuál es mi historia favorita? Se deja que cada niño comente.	10 min.	Espacio: Antiguo Palacio Municipal (sala audiovisual) Lectura: <i>Zoom</i> de Itzvan Banyai. Materiales: hojas, lápices. Laptop para exhibición y proyector.	Redacción de una historia corta, a partir del algún elemento del libro de <i>Zoom</i> .
Desarrollo 2. Se pregunta qué significa la palabra zoom y después se muestran imágenes del libro del mismo nombre. Se pide que los niños vayan comentando en voz alta qué sucede con cada imagen. 3. Al final de la muestra, se les pide a varios niños que cuente de qué trató la historia que se ilustra. 4. Con base en esa primera “lectura” se les pide que escriban su historia.	40 min.		

Cierre 5. Pasa el niño que desee leer su historia recién inventada.	10 min.		
---	---------	--	--

Sesión 2		Fecha:	Tiempo: 1 hora
Secuencia didáctica	Tiempo	Materiales	Documentación y evaluación
Inicio 1. Se abre con la pregunta ¿qué objeto es importante para mi familia o para mí? Se pide que comenten brevemente sobre los objetos que observan, y que son importantes para su familia o para ellos.	10 min.	Espacio: Antiguo Palacio Municipal (Museo de Historia de Tijuana). Lectura: N/A Materiales: Hojas	Narración de historia oral.
Desarrollo 2. Se realizará un recorrido por el Museo de Historia de Tijuana y se les pide que tomen nota del objeto que les llame la atención. 3. Después se les pide que inventen una historia. Los niños contarán la historia que se imaginan con el objeto de su elección: ¿cómo se usó dicho objeto?, ¿por qué se dejó de usar? Todas las ideas que se les venga a la mente. 4. Por último, se les pide que comenten brevemente sobre algún objeto que haya en casa o de la familia y tenga una historia importante o interesante y que lo escriban.	40 min.		
Cierre 5. Se les pide que investiguen con algún familiar si guardan algún objeto de valor sentimental, de ser posible deberán traerlo la siguiente sesión para compartir con el grupo.	10 min.		

Sesión 3		Fecha:	Tiempo: 1 hora
Secuencia didáctica	Tiempo	Materiales	Documentación y evaluación
Inicio 1. Se les pregunta qué objetos encontraron en su casa y qué les contaron sobre ellos.	15 min.	Espacio: Antiguo Palacio Municipal	Cuento y libro.
Desarrollo			

<ol style="list-style-type: none"> 2. Se lee en voz alta <i>El teatro de las sombras</i>, a la vez se van mostrando las ilustraciones del libro. Se les pregunta ¿Qué piensan de la historia? ¿Qué emociones les causó? ¿Les recuerda algo? 3. Se les comenta que a partir de este momento se convertirán en escritores de historias, por lo que se pedirá que piensen en una historia para ser escrita y después convertirla en un libro. Se les explica que en toda historia siempre hay un personaje que vive diversas situaciones, por lo que es importante pensar cómo será el personaje que realizará las acciones y vivirá las situaciones inventadas por ellos mismos. 4. Iniciarán la redacción de su historia, misma que podrán ilustrar como mejor les parezca, siempre pensando en que será un libro. 	40 min.	(patio exterior). Lectura: <i>El teatro de las sombras</i> de Michael Ende Materiales: hojas, lápices, colores, plumones, papeles de colores.	
Cierre <ol style="list-style-type: none"> 5. Se les pregunta si pudieron iniciar alguna historia, y después se les pide que avancen en su proyecto en casa. 	5 min.		

Sesión 4		Fecha:	Tiempo: 1 hora
Secuencia didáctica	Tiempo	Materiales	Documentación y evaluación
Inicio <ol style="list-style-type: none"> 1. Se les pregunta de qué se trata la historia que van a escribir, se dejará que los niños (los que lo deseen) comenten sus ideas. 	10 min.	Espacio: Antiguo Palacio Municipal (patio exterior).	Cuento y libro.
Desarrollo <ol style="list-style-type: none"> 2. Continuarán con la redacción de su cuento. Se les pedirá que lo ilustren con dibujos creados por ellos mismos o incluso pueden usar recortes de revistas. 3. Para los que vayan terminando, podrán avanzar en la creación de la cubierta del libro, con materiales diversos. 	40 min.	Lectura: N/A Materiales: hojas, lápices, colores, plumones, papeles de colores.	
Cierre <ol style="list-style-type: none"> 4. Para quienes no terminen, se les pedirá que se lleven su trabajo para terminar en casa (en qué caso de que el tiempo del 	5 min.		

taller no sea suficiente)			
---------------------------	--	--	--

Sesión 5		Fecha:	Tiempo: 1 hora
Secuencia didáctica	Tiempo	Materiales	Documentación y evaluación
Inicio 1. Los niños mostrarán sus productos, el que desee leerá su cuento y lo mostrará.	10 min.	Espacio: Antiguo Palacio Municipal (patio exterior). Lectura: <i>La luna</i> , Jaime Sabines. Materiales: Los libros hechos por los niños.	Cuento y libro.
Desarrollo 2. Se les compartirá una lectura en voz alta del poema “La luna”, en el que se harán preguntas sobre a qué elemento dedica el poema de Jaime Sabines, después se les preguntará a qué otro cuerpo podría dedicar un poema. 3. Se les pedirá que pongan en una mesa sus libros para que cada quien tome el que le llame la atención. Esta actividad se le nombrará “Festival de nuestros cuentos”. El facilitador deberá promover que los participantes compartan sus opiniones sobre los trabajos de otros, siempre con respeto.	35 min.		
Cierre 4. Se les preguntará cuál es el cuento que más les gustó y su experiencia en la escritura y la elaboración del libro.	15 min.		

13.3 Resultados de la ejecución del taller “Mi historia, mi libro”

Destinatarios: Niños entre 9 y 11 años, de clase media y media baja, que asisten a las actividades artísticas propuestas por el Instituto Municipal de Arte y Cultura, en el Antiguo Palacio Municipal, ubicado en la esquina de la calle Constitución y Segunda, Zona Centro, en Tijuana, Baja California (2011), espacio donde se reunirán dentro del Campamento de verano. El grupo estuvo integrado por 20 niños aproximadamente.

El contexto social: Viven en el centro de la ciudad o en los alrededores de la Zona Centro. El ambiente que rodea el espacio es de comercios de todo tipo, peatones a toda hora y vendedores ambulantes, además de estar en un área donde la prostitución es muy visible para los que transitan por el lugar.

Objetivo general: El niño se sensibilizará y valorará la lectura y la escritura como una forma de desarrollar su creatividad y desarrollo personal, a partir de lecturas y la composición de una historia, así como la creación de su propio libro.

Objetivo específico: El niño creará su propio libro, que le permitirá tomar conciencia del trabajo creativo que requiere una publicación, que le permitirá darle el valor que tiene la lectoescritura en su formación como ser humano.

Desarrollará competencias de comunicación y creatividad mediante la palabra escrita y la habilidad manual, a través de la creación de su propio libro.

Fines: Los niños crearán historias que después las compilarán en un libro creado por ellos mismos.

Materiales:

Lecturas: libros que “cuentan” una historia a través de imágenes, sin ningún tipo de texto: libro propuesto *Zoom* de Istvan Banyai, entre otras.

Materiales: hojas blancas, cajas de cartón, telas, papeles de colores, recortes de revistas, colores, plumones, goma líquida.

Resultados

Al inicio del ejercicio, el grupo era de 24 niños, de los cuales se encontraban niños que recién habían cumplido los 7 años, y hasta llegar a los 12.

Los participantes ya tenían tres semanas de trabajo en diferentes disciplinas como danza, artes plásticas, literatura, historia, etc., por lo que la actitud de los niños fue siempre positiva y receptiva. También se pudo observar que según la edad es como se organizaban para trabajar, por ejemplo, los niños entre 7 a 9 años son los que solían juntarse para hacer sus ejercicios; los de 9 a 10 y los de 11 a 12 respectivamente.

Primer día

En la primera sesión se abrió con la pregunta: ¿Cuál es mi historia favorita? Los niños comentaron sus gustos en relación con las historias de su preferencia: desde cuentos clásicos de princesas, zombis, hasta las películas que están de moda.

Después vieron el libro *Zoom* que “cuenta” una historia a través de imágenes. *Zoom* inicia con una imagen roja que abarca toda la hoja y conforme se cambia de página, la imagen se va “alejando” y muestra la cabeza de un gallo y lo rojo es la cresta, conforme cada color o dibujo deja ver otros objetos o personajes que están en otros contextos, pero siempre relacionados, hasta llegar a ser un punto en el universo. Conforme se iban mostrando las páginas, los niños comentaron sobre el “alejamiento” de las imágenes, construyeron una idea a partir de lo que sucedía en cada dibujo e intentaban adivinar qué sería lo que se mostraría después.

Para terminar la primera sesión, se les pidió que eligieran un momento de *Zoom*; la mayoría de niños seleccionaron una en la que aparece un joven en la proa de un barco, sentado en una silla y hojea una revista, frente a una alberca. A esos niños les llamó la atención porque, coincidieron, el personaje estaba aburrido porque leía un libro.

Segundo día

En la sesión anterior, se les pidió que preguntaran a sus familias qué objetos guardaban como recuerdo de algún momento. Los niños compartieron lo que les dijeron: anillos de bodas, aretes, etc. En su mayoría comentaron lo que en casa les dijeron sobre dichos objetos.

La segunda sesión se realizó en el área infantil del Museo de Historia de Tijuana, en el que se aprovechó para ver a detalle la exposición del *Juguete Antiguo de Tijuana*. Entre esos objetos encontraron algunos que son propiedad de Genaro Nonaka, personaje que se ha dedicado a divulgar las fotografías que su padre, de origen japonés, tomó desde los años 20 hasta los 40, del siglo XX, de reuniones sociales de la ciudad, fotos muy promovidas por el Archivo Histórico de Tijuana. Los niños ya habían compartido una charla con el Sr. Nonaka García como parte del programa del Campamento de Verano, por lo que se complementó con la exhibición de los juguetes.

Los niños al descubrir los objetos de este personaje se invitaron entre ellos para que los vieran, incluso les señalé las fotografías que había de Nonaka con el juguete. Después de que observaron, les pedí que se imaginaran una historia en relación con el juguete que les hubiera gustado. La mayoría escribió una historia inventada, muy pocos hablaron de quiénes eran los propietarios y de qué año era el juguete, y otros trataron de contar cómo es que los dejaron de usar.

En esta sesión hubo un niño en especial: Cristian, duró mucho para escribir algo relacionado con el objeto de su elección. Eligió unos videojuegos de los años 70, anteriores al Atari de la década de los 80, pero solo escribió el nombre del propietario y el año al que correspondía el juguete. Su único comentario fue decir que el dueño se aburría con ese videojuego. Este niño terminó a lo último. También es importante destacar que observó el trabajo de otros y ocasionalmente se acostaba en los tapetes que se encontraban en el espacio.

Tercer día

El día miércoles se trabajó en el patio del Antiguo Palacio Municipal. Los niños comenzaron la redacción de un cuento, que después se convertiría en un libro que ellos mismos armarían. Se les instruyó cómo hacerlo: desde doblar las hojas a la mitad de forma horizontal o vertical, según desearan, hasta la decoración de la pasta del libro. Todos eligieron el formato horizontal o tradicional.

De inmediato comenzaron a trabajar en la redacción de sus historias, excepto Cristian, quien jugaba a las pistolas mientras que los compañeros de mesa platicaban con él sin dejar de trabajar en el libro.

Para esa sesión, la mayoría de los niños avanzaron más del 50% en la formación del libro. Algunos se los llevaron para terminar en casa y otros prefirieron terminar al siguiente día que daríamos tiempo para hacerlo.

Cuarto día y último

Debido a los tiempos y al programa de cierre, los días de trabajo se redujeron de 5 a 4.

En la última sesión, se continuó el trabajo en la sala infantil del Museo de Historia de Tijuana, se les dio 20 minutos para terminar. Los niños que se llevaron su trabajo a casa, algunos no lo llevaron, por lo que se dedicaron a dibujar mientras el resto terminaba. Una niña que faltó la sesión anterior, preguntó si podía hacer algo más sencillo que un libro, al tener una respuesta positiva de mi parte, inmediatamente se puso a trabajar en su historia y hacer su libro en hojas.

Sin embargo, cerca de seis niños, que habían olvidado su trabajo, también decidieron ponerse a dibujar mientras los demás terminaban. Cristian, quien solo había doblado el cartón por la mitad y pegado una hoja de color, constantemente se paraba para observar lo que hacía el resto del grupo, después buscaba entre el material de trabajo y lo llevaba a su lugar, por último, dejaba de hacer la actividad para ponerse a jugar. En ocasiones, volvía a la mesa para escribir

algo, también me preguntó qué podía escribir, que no se le ocurría nada, por lo que le pregunté qué personajes les gustan, que podía escribir algo chistoso que le hubiera pasado en la escuela o que podía escribir sobre el juego que más le gustaba a él, después regresaba a su lugar para retomar su trabajo.

Conforme iban terminando, les pedí que dejaran sus libros en una mesa e invité a los niños que no traían su trabajo para que los leyeran. Algunos de los que no trabajaron ese día en su libro se acercaron para leer los libros, pero solo fueron 3 de 6 que estaban sin hacer el libro; Cristian se acercó y tomó un libro, después tomó otro, y conforme iba aumentando el número de trabajos terminados, Cristian fue tomando uno a uno y leía lo que hicieron los demás niños, hasta leer todos. Después de hacerlo se sentó y escribió una historia.

Este niño tiene 10 años, destaco la edad porque el texto que redactó es incomprendible para otros, pues las palabras no están completas o la escritura no era legible, aun así trató de terminar su propio libro.

Cristian, por lo que pude saber de él, es un niño que vive violencia intrafamiliar. Su padre golpea a la madre y, aunque tratan de que no lo note porque lo meten a su cuarto (según comentó el coordinador del programa, ya que el propio niño lo platicó), él escucha e incluso ha visto cómo su madre es agredida.

Su conducta durante las sesiones fue un tanto distraído, pues no empezaba inmediatamente a trabajar, se tomaba su tiempo, se ponía a jugar (principalmente a juegos de balazos y guerras), observaba a sus compañeritos y casi en la última parte de la sesión iniciaba su trabajo, por lo que siempre fueron sus ejercicios incompletos y presentados con descuido, sin embargo, intentó entregar un producto.

De manera general, en cada sesión la dinámica fue interesante, pues el grupo se dividió de manera natural por edades, por lo que el trabajo entre los más pequeños fue más lento a diferencia de los mayores. Sin embargo, los de edad mayor fueron muy pacientes en esperar a los chicos, incluso algunos les ayudaron en sus trabajos, dándoles ideas o recortando alguna figura.

Desde que iniciaron el libro, constantemente les dije que eran escritores y que sus libros eran trabajos muy preciados, por lo que deben cuidarlos y “presumirlos a nuestra familia” de lo que hacían.

Dos niñas, al terminar su libro, continuaron con la portada de lo que llamaron su segunda parte de la historia, lo que indica que les gustó la idea de crear historias y sus propios libros. Al final de las sesiones, los productos fueron libros que ellos mismo construyeron.

Conclusiones

Con el grupo de niños que trabajé puedo decir que todos estuvieron muy atentos a las indicaciones y participativos. Considero que esta actitud fue porque ya tenían tres semanas de trabajo previo en distintas disciplinas artísticas ofrecidas en el Campamento de Verano.

Casi todos trabajaron conforme a las instrucciones, algunos con mayor esmero que otros, y muy pocos hicieron sus trabajos con poco entusiasmo, por decirlo de alguna manera. Algunos de ellos, sobre todo los más pequeños de edad, hicieron la portada del libro de la segunda parte de su historia, lo que nos puede indicar que sí les gustó la actividad de crear libros.

La mayoría escribió y agregó ilustraciones, incluso las más pequeñas decidieron ilustrar sus historias, con muy poco texto, lo que atribuyo a la dificultad que tienen para escribir textos más o menos largos por su edad y porque apenas acaban de terminar el primer grado de primaria; sin embargo, no fue un límite para crear su propio libro. Puedo decir que al haber mostrado un libro que cuenta historias a través de imágenes, sirvió para ellos, pues queda claro que no

necesariamente se pueden hacer libros donde predomine el texto escrito y tal como ocurre con el libro *Zoom*, que cuenta historias a partir de las ilustraciones.

Se puede decir que los niños entendieron que los libros son para apreciarse y mostrarse, pues al compartir los trabajos con otros, cada uno fue cuidadoso al tomarlos, leerlos y hasta preguntar a los creadores cuando no entendía la letra o incluso hacer comentarios de cómo pudo terminar la historia o hacer sus propias versiones.

Cristian, en lo particular, buscó siempre referentes en los trabajos de los demás, aunque en cada inicio de sesión no participaba de inmediato, siempre terminó haciéndolo, con todo y sus limitaciones, pues si no era porque no sabía qué escribir, no sabía qué dibujar, etc., al final terminaba o procuraba acercarse lo más posible al ejercicio solicitado.

Creo que esta actividad, junto al resto de las que se realizaron en el Campamento de Verano del Antiguo Palacio Municipal, dejó contentos a los niños, pues todos realizaron lo que se les pidió, además que los propios papás expresaron que sus hijos se mostraron muy entusiasmados.

De manera particular con la actividad de “Mi historia, mi libro”, constantemente se les dijo el cuidado que deben tener los objetos, desde los que estaban expuestos en el Museo, hasta el trabajo del libro, ya que fueron respetuosos con los libros elaborados por sus compañeros.

También uno de los niños comentó que podía hacer una historieta y algunos otros crearon sus propios personajes a partir de lo que observaron en el espacio.

Las implicaciones que puede tener este ejercicio fue el respeto al otro, desde los comentarios que hacen en alguna actividad (puede ser escolar u otra forma de trabajo o convivencia), hasta lo creado por ellos, que se puede traducir en el cuidado y respeto del libro como objeto, pues durante las sesiones fue siempre marcada la idea de cuidar y preservar

cualquier objeto que se le dé un valor sentimental o de otro tipo, y en que cada libro va contenido el trabajo de alguien más y nos cuenta historias con las cuales nos expresan sentimientos y emociones.

13.4 Fotos del taller en el 2011



En estas dos fotografías, los niños escribieron lo que les gustó del cuento ilustrado Zoom, que se revisó en pantalla.

Mientras lo hacían, compartían entre ellos lo que les gustó del libro.





En esta imagen, los niños ya están creando la historia que luego convertirán en libro.

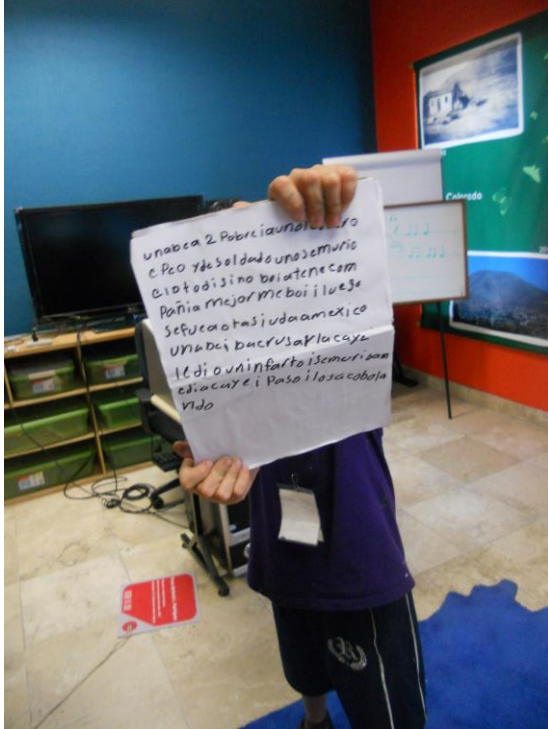


Aquí una niña observa los objetos exhibidos en el Museo de Historia de Tijuana. Los objetos eran juguetes antiguos de personas que vivieron su infancia en la ciudad, durante el siglo XX.



Los niños están en el momento de compartir sus libros, que leen atentamente. Algunos lo hicieron en voz alta para compartir con otros compañeros.





Cristian muestra su libro que terminó de último momento.



Niña participante que decidió hacer dos libros.

14 Referencias

- Alvarado, M. (2013). *Escritura e invención en la escuela*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Andrés Manuel López Obrador. (26 de junio de 2019). *Presentan ejes de acción de la Estrategia Nacional de Lectura*. Recuperado de: <https://lopezobrador.org.mx/2019/06/26/presentan-ejes-de-accion-de-la-estrategia-nacional-de-lectura/>
- Argüelles, J. D. (2012). *La lectura. Elogio del libro y alabanza del placer de leer*. México: Fondo Editorial Estado de México.
- Canclini, N. G., & Verónica Gerber, E. (noviembre de 2015). *Hacia una antropología de lectores*. Recuperado de <http://www.fundaciontelefonica.com/artecultura/publicaciones-listado/pagina-item-publicaciones/itempubli/469/>
- Cassany, D. (2008). *Prácticas Letradas Contemporáneas*. (1ra. ed.). México: Ríos de Tinta.
- Castillo Vital, L. P. (Julio de 2012). De los programas de fomento a la lectura en México, en *Revista Digital Gestión Cultural*. Recuperado de <http://gestioncultural.org.mx/revista/04/A2-N4-Castillo.pdf>
- Chartier, R. (2006). *Cultura escrita, literatura e historia*. (2da. reimp.). México: FCE.
- Colombia, M. D. (2010). *Guía para talleres de escritura creativa. Creación y planeación*. Colombia: Taller de Edición Rocca.

Cámara de Diputados. (24 de Julio de 2008). *Ley de Fomento para la Lectura y el Libro*. Recuperado de http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LFLL_171215.pdf

Dáguer, N. (2011). *El tejido social como elemento creador y transformador del Centro Histórico en Getsemaní, Cartagena*. [Archivo PDF]. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/4120/tesis365.pdf>

Díaz-Barriga, F. y Hernández, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México: Mc Graw Hill.

Gobierno de México. (13 de noviembre de 2008). *México Lee*. Programa de Fomento para el Libro y la Lectura México.

Gobierno de México. (2019). *Estrategia Nacional de Lectura*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/leertransforma>

INEGI. (Febrero 2020). *Modulo sobre lectura (Molec)*. Recuperado de https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/molec/doc/resultados_molec_feb20.pdf

Krauze, E. (2011). *Desnudando a la musa: ¿qué hay detrás del talento literario?* México: Conaculta.

Miguel, R. y Piñón, A. (16 de abril de 2016). México lee 3.8 libros al año, indica encuesta de Inegi. *En El Universal*. Recuperado de: <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/cultura/letras/2016/04/16/mexico-lee-38-libros-al-ano-indica-encuesta-de-inegi>

Miquel, M. A. (2016). *Leer mejor para escribir mejor*. España: Alba Editorial.

Pennac, D. (2011). *Como una novela* (15 ed.). (J. Jordá, Trad.) Barcelona: Anagrama.

Petit, M. (2017). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: FCE.

Roseblant, L. M. (2002). *La literatura como exploración*. México: FCE.

Sánchez, L. C. (25 de abril de 2016). A 10 años de la creación de la Biblioteca José Vasconcelos.

En *Excelsior*. Recuperado de:

<http://www.excelsior.com.mx/expresiones/2016/04/25/1088643>

Secretaría de Educación Pública. (26 de septiembre de 2008). *Acuerdo 442 del Sistema Nacional*

de *Bachillerato*. Recuperado de:

http://www.sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/10905/1/images/Acuerdo_numero_442_establece_SNB.pdf

Secretaría de Educación Pública. (21 de octubre de 2008). *Acuerdo 444*. Recuperado de

http://www.sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/10905/1/images/Acuerdo_444_marco_curricular_comun_SNB.pdf

Secretaría de Educación Pública. (12 de noviembre de 2012). *Acuerdo 656*. Recuperado de

http://normatecainterna.sep.gob.mx/work/models/normateca/Resource/243/1/images/acuerdo_656_reforma_adiciona_444_adiciona_486.pdf

Secretaría de Educación Pública. (2013). *Sector 2 Federal*. Recuperado de

<https://sector2federal.files.wordpress.com/2011/09/estrategia-nacional-2013-preescolar-en-mi-escuela-todos-somos-lectores-y-escritores.pdf>

UNESCO. (2016). *Aportes para la enseñanza de la lectura*. Recuperado de:
http://www.unesco.org/new/es/santiago/resources/single-publication/news/aportes_para_la_ensenanza_de_la_lectura/

Villamil, J. (23 de abril de 2013). Entre 108 países, México es penúltimo lugar en lectura. En *Proceso*. Recuperado de: <https://www.proceso.com.mx/nacional/2013/4/23/entre-108-paises-mexico-es-penultimo-lugar-en-lectura-117352.html>